

¿POR QUÉ LOS ATEOS CELEBRAN NAVIDAD?

Ana A

¿POR QUÉ LOS ATEOS CELEBRAN NAVIDAD?

Desaparecidos por el momento. No les gusta ser primera plana y menos ahora. Cuando se trata de canonizaciones sí están en portada. Interesante el founder separata de los años 40.

La historia sagrada de la Biblia son unos 18 siglos (entre Abraham y Jesús), intervienen muchos personajes y es un libro gordo, pero ya establecido. José María Escriba tiene una historia en continua transformación, como la evolución del universo o como "el origen de las especies".

Lo que sale de sus llamadas "oficinas históricas" es para cogerlo con muchas pinzas. El mismo número de pinzas que se necesitan para los libros de autores opusinos adicionales hechos por encargo. Entre lo que inventan y lo que silencian, todo parecido con la realidad es pura coincidencia. Lo demostró un tal [Jaume García Moles](#) que se dedicó a recorrer archivos para ver que había de la carrera eclesiástica del barbastrense, qué de sus proyectos intelectuales y vitales, qué de su [aspiración al episcopado...](#)[Giancarlo Rocca](#) arrojó luz sobre el asunto de la tesis.

En resumen, nada que ver con el Escribá sagrado y aristócrata que nos dieron a beber como pócima de Fierabrás o poción mágica de Astérix. Anécdotas de "nuestro Padre" era el plato favorito de las jóvenes reclutas. Toda una fiesta espiritual cuando alguna cuentista que lo había conocido en carne mortal y había bebido el espíritu directamente de la fuente originaria nos venía con la siguiente novela por entregas.

En este audio se hace referencia al Opus Dei por parte de dos personajes cultísimos y eruditísimos. En el modo típico del intelectual español del franquismo, Dalmacio, no sé si lo llevan en la lista de cooperadores, pero cooperar coopera haciendo propaganda de su maravillosa escuela de Periodismo de Pamplona.

En el minuto 3:50 hablan de las facultades de Periodismo españolas, que no deberían existir, y que las creó Muñoz Alonso para hacer catedráticos a sus amigos. A partir de ahí sale el tema Opus Dei.

Me pregunto si Dalmacio Negro que lleva visitando la universidad opusina pamplonesa "de toda la vida del Señor" ha hecho alguna vez alguna pregunta incómoda sobre ilustres profes desaparecidos de esa misma uni. Servidora vivía en zombilandia, desde los 16 consumiendo historietas opusinas del founder, pero él es un señor listo, curtido y cultivado y muy leído. ¿Nunca le ha dado por cuestionarse a sí mismo sobre qué rayos pasa con todos los profes ilustres que desaparecen de allí? léase Rodríguez Rosado, léase lo zombificado que estaba don Leonardo Polo, léase Choza, persona non grata, léase Gorka, léase Yepes Stork, léase Ruiz Retegui. Este buen señor ha tenido que saber de esos descabros y otros muchos, mi sabiduría es escasa y abarca pocos años. ¿Nunca se ha

preguntado nada a propósito de tanto "mal final"? en España es como si las cosas no pasaran, como si no existiéramos los que un día nos fuimos.

Dalmacio habla de la mafia de los partidos políticos españoles y se deja la mafia principal, aquella a la que él apoya e inciensa. ¿Cada vez que va a un tribunal de tesis le dan comisión? nunca me lo había preguntado pero yo también empiezo a preguntarme lo pertinente...no se entiende que no se informe y se forme más.

Pregunten a Slavoj Zizek, ¿por qué los ateos celebran la navidad?

También algunos ateos celebran Navidad con todas sus parafernalias. ¿Pero por qué? ¿por los niños? ¿por los regalos? El filósofo Slavoj Žižek tiene algunas respuestas

23.12.2015



© Picture-Alliance Alguien ha robado al niño Jesús en este belén de Greifswald. ¿No le falta algo a la fiesta de Navidad sin la fe cristiana?

En una conocida anécdota de los llamados pueblos primitivos a los que se atribuyen representaciones supersticiosas como por ejemplo que su tribu procede un pez o de un pájaro, unos individuos respondieron cuando se les preguntó directamente si creían de veras en eso: "Por supuesto que no, no somos tan tontos, pero oímos que algunos de nuestros antepasados lo creían realmente." Transferían su creencia a otros.

¿No hacemos lo mismo con nuestros hijos? Festejamos Navidad porque nuestros niños creen o tendrían que creer y no queremos defraudarlos; y ellos fingen creérselo para no desilusionarnos y por supuesto para recibir regalos.

¿No es esta necesidad de encontrar alguien que "cree realmente", lo que nos lleva a estigmatizar a otros como fundamentalistas religiosos o étnicos? De una extraña manera la creencia parece que

funciona siempre a distancia. Para que funcione tiene que haber un último garante, un verdadero creyente, pero ese garante no está personalmente presente. Basta suponer su existencia, como una figura fundadora o como un impersonal "alguno...".

¿Sabe Dios que no existe?

Das Este parece ser el estatus de dominante de la creencia, en un tiempo que se llama a sí mismo "posideológico". Quizás la cultura aparece por ello como una categoría central de la vida en el mundo. Ya no creemos realmente, sin embargo aceptamos ciertas costumbres y usos religiosos por respeto hacia las formas de vida de la sociedad a la que pertenecemos.

"En realidad no creo, es sólo parte de mi cultura", parece ser la forma dominante de la fe que ha sido desplazada. "Cultura" es el concepto maletín para las cosas que practicamos sin creerlas o sin tomarlas en serio. Por ello rechazamos a los creyentes fundamentalistas como bárbaros, como una amenaza para nuestra cultura, en la medida en que se atreven a tomarse en serio la creencia.

En un clásico chiste de psiquiatras, un hombre que está convencido de que es un grano de maíz es encerrado en el manicomio. Los médicos hacen lo posible para convencerle de que no es un grano de maíz. Cuando está curado y puede irse a su casa, vuelve al manicomio temblando. Ante la puerta hay una gallina, tiene miedo de ser comido. "Ya sabe Ud", dicen los médicos, " que no es un grano de maíz sino una persona.". "Claro que lo sé", responde el hombre, "¿pero lo sabe la gallina?". Podemos comparar el caso de la gallina con Dios. En una sociedad ilustrada del Terror revolucionario, un hombre fue encarcelado porque creía en Dios. Con muchas explicaciones fue convencido de que Dios no existía. Lo soltaron pero al poco volvió a la prisión y dijo que tenía miedo de que Dios lo castigara. Claro que sabía que Dios no existe, pero ¿lo sabe Dios?

Hay que creer en la creencia

En cierto sentido nuestra sociedad es quizá menos atea que todas las sociedades anteriores. Estamos dispuestos a un total escepticismo, a la distancia cínica, a la explotación de los demás o a las prácticas sexuales extremas o cualquier otra cosa que queramos admitir, protegidos por la conciencia silenciosa de que el Gran Otro (la opinión pública) lo ignora.

Niels Bohr, quien dió la respuesta justa al dicho de Einstein "Dios no juega a los dados", "No le digas a Dios lo que tiene que hacer", nos proporciona el ejemplo perfecto de cómo funciona la negación fetichista de la creencia en la ideología: un visitante vió una herradura colgada de su puerta y Bohr explicó que él no creía en la superstición de que trajera buena suerte, pero le habían dicho que funcionaba incluso cuando no se creía en ella.

Así funcionamos hoy. Pocos creen en la democracia pero todos participamos en ella. Pocos creen en la justicia pero todos confiamos en el estado de derecho. Esta paradoja deja claro de qué forma una creencia es una conducta reflexiva. No se trata de simple creencia, hay que creer en la creencia. Por eso Kierkegaard tenía razón cuando decía que realmente no creíamos en Cristo, sino que creíamos que creíamos. Y Bohr nos confronta con la negación lógica de esa reflexividad. Tampoco

se puede creer en la creencia de otro.

Entradas populares de este blog

[SEXO EN EL OPUS DEI, TEORÍA Y PRÁCTICA](#)

por Lali R. Hay una obsesión en el OD que despierta morbosidad y se marca con una etiqueta y una lacra a las personas y se trata del tema del sexo o algo que tenga que ver con él. Hay tantas prescripciones sobre el tema que genera miedo, tensión, vergüenza, el que dirán, incomodidad y acaba en obsesión y en creerte lo que no eres.

[Otra consulta memorable de Enrique Rojas, supernumerario del Opus Dei y psiquiatra de postín](#)

Copio la última historia que me llega de un católico en la vida pública que da un ejemplo de profesionalidad para caerse de espaldas. Se añade a las que ya conocemos de María Menchaca, Saturio, Isabel Caballero...ánimo, a ampliar la lista que sois bastantes. Alejandro Menendez Martínez dijo... Ana, te dejo aquí mi historia con Enrique Rojas, Mi historia con Enrique Rojas por suerte fue muy breve, en marzo de 1989 yo era un adolescente de 14 años con problemas en casa, había pasado los anteriores 3 años interno y había boicoteado el internado a golpe de plantes y forzado mi vuelta a casa, mi madre que estaba preparando una oposición a judicaturas ya me advirtió que no podría ocuparse de mí y que tendría que no dar la lata Como la daba porque obviamente un adolescente requiere cierta atención y además yo no era muy obediente, cosa lógica dado que tampoco en casa miraban mucho para mí, mi madre buscaba una solución mágica que le permitiera tenerme tranquilo sin molestar mientr

[HABLAR CLARO](#)

Pilar Baselga hablando a su estilo